

LOS AGENTES AFIRMA QUE A DIA DE HOY TODAS LAS LINEAS DE INVESTIGACION ESTÁN ABIERTAS

«Esto sucede mucho en otras partes, pero aquí, para nosotros, ahora es un delito completamente nuevo», señalaba ayer un portavoz policial. «De momento, en torno a los robos de campanas no se puede descartar absolutamente nada -añadía-, así que a día de hoy todas las líneas de investigación están abiertas». No obstante, y aun considerando la posibilidad de que tras el robo pueda haber la intención de vender las campanas a algún coleccionista ilegal, la policía tiende a creer, más bien, que el móvil del delito tiene muy poco que ver con inquietudes de tipo cultural o estético.

«A estas horas, todavía es muy pronto para decirlo, pero presumiblemente las campanas se las llevarán para fundir el bronce», apuntó el portavoz policial. De ser así, es posible que las de Viladonelle y Covas... ya hayan desaparecido para siempre.

Nada parece indicar, añaden las fuentes policiales consultadas, que quienes roban las campanas en Ferrolterra utilicen grúas o cualquier otro tipo de maquinaria destinada a retirarlas de sus torres sin dañarlas. Bien al contrario, el procedimiento adoptado parece ser arrancarlas «de la peor de las maneras» y arrojarlas, desde lo alto, hasta el suelo.

«Puede parecer muy difícil hacerlo -señalan los agentes-, pero no lo es tanto. Desde luego hace falta tener bastante fuerza, y requiere subirse a un tejado alto, pero quienes las roban saben cómo hacerlo». La policía recuerda, además, que «el bronce se está pagando ahora cada día más caro».